



**J**esús cura al hombre desde dentro, porque escucha su llamada de necesidad y la situación que vive la persona, por encima de cualquier prescripción legal y religiosa. Es el contraste de un Jesús que se acerca y cura, y una sociedad que discrimina, margina y condena.

La curación y salvación que nos ofrece Jesús, se produce cuando nosotros eliminamos las barreras que ponemos a nuestro alrededor y nos abrimos a Él y le pedimos, como el leproso: “*Si quieres, puedes limpiarme*”. Es entonces, cuando el “quiero” de Jesús se hace realidad en nosotros, y el Espíritu de Jesús desmonta las barreras para poder amar y ser amados en la cercanía y en la solidaridad. Y, además, rescata de la marginación a los que viven en ella, o nos implica, con actitud permanente y de ayuda eficaz, para que escuchemos el grito de dolor de nuestros hermanos.

([www.juanjauregui.es](http://www.juanjauregui.es))